

mortalidad de las camadas no excediera del 2 por 100.

Nuestras cerdas son poco lecheras y una prueba de ello son los elevados índices de mortalidad. La aptitud para la **producción lechera** debe seleccionarse rigurosamente para eliminar las cuantiosas pérdidas de la cría. Con selección y alimentación podemos reducir al máximo los índices de mortalidad en los lechones, y conseguir lleguen estos vigorosos al destete.

El **rendimiento en matadero** de nuestros cebones tiene poco que envidiar al de las razas mejoradas. Casi todos saltan del 85 por 100. Pero en los cerdos no se trata solo del peso de la canal sino de los rendimientos del despiece. Nuestros cerdos dan el 55 por 100 de tocino y manteca, que en cualquier raza mejorada va del 30 al 40 por 100 y es de mejor calidad. La calidad de la carne, que viene determinada por la regular distribución de la grasa en las zonas de primera calidad, es en nuestros cerdos inferior por un exceso y una irregular distribución de la misma. Los jamones tienen mucho tocino y aún cuando una vez curado es exquisito, tienen poca cantidad de jamón limpio. No hablemos de las paletas en las que todo es tocino y hueso. Todos estos defectos son causa de la depreciación y todos pueden corregirse con una buena selección y más racional alimentación.

Por último, el aspecto quizá más fundamental en la explotación porcina es el **coeficiente de transformación** que también ha de ser objeto de selección. Nuestro cerdo de montanera consume 10 kilos de bellotas frescas para un kilo de repostura, lo que supone 5,3 U.A. por kilo de aumento. En el pesebre y con cebada esta cifra baja algo pero no llega ni con mucho a los 4 kilos. Y esto a pesar de partir para el cebamiento de cerdos adultos que han completado su crecimiento.

Nosotros debemos tratar en este aspecto de pasar de los 20 a los 90 kilos de peso con un consumo por kilo de repostura no mayor de 3,5 U.A. (La

Unidad Alimenticia equivale aproximadamente al kilo de cebada). Prácticamente 3,5 kilos de cebada por un kilo de repostura. Un cerdo no debe consumir más de 400 Unidades Alimenticias para producir 100 kilos de carne.

Para la mejora general de nuestros cerdos, tanto los de pastoreo como los de cebadero podemos seguir uno de estos tres procedimientos: Selección, cruzamiento y formación de líneas consanguíneas y cruzamiento ulterior entre ellas.

Para la **selección** podemos adoptar uno de estos tres sistemas: método consecutivo («tamdem»), método de puntaje total («Total score») y método de puntaje mínimo de rechazo («Independent culling levels»). El primero selecciona una característica cada vez, lograda una aptitud se continua con otra y así hasta crear el tipo deseado. Con el segundo se seleccionan todas a la vez pero el ejemplar se valora por la suma total, de forma que puede ser muy deficiente en una, con tal que la otra belleza le supla. Y el tercero que selecciona también todas las aptitudes simultáneamente, concede un valor mínimo a cada aptitud, y elimina todo animal que no llegue a ella. Este procedimiento es el mejor y el que por tanto aconsejamos a los ganaderos.

Por lo que respecta al cruzamiento, ya hemos visto los buenos resultados obtenidos en la Mancha llana con el Large White. Sin embargo esta raza no nos sirve para la montaña, ni el pastoreo.

Nuestro ganadero de pastoreo debe tener en cuenta para la elección de raza para el cruzamiento, que esta reúna las siguientes condiciones:

1.º Que la raza a introducir no sea blanca. Los cerdos blancos padecen el eritema solar, incompatible con el pastoreo.

2.º Que sea rústica, buscadora, ágil y andariega para el aprovechamiento de rastrojera y si es necesario de la montanera.